



**PIM** PROGRAMA  
INTEGRAL  
METROPOLITANO



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY



## Escuela de Verano 2025

*El Territorio en las políticas públicas: perspectivas, discusiones y experiencias.*

### Documento síntesis

Saúl Cerrada, Agustín Cano & Marcelo Pérez Sánchez,  
Programa Integral Metropolitano (PIM), Udelar

Montevideo, 2025

## 1. Arranque

La **Escuela de Verano 2025: “Las Políticas Públicas desde el Territorio”** fue una iniciativa conjunta del Programa Integral Metropolitano (PIM) de la Universidad de la República<sup>1</sup> y la Red Camino Nordeste<sup>2</sup>, pensada como una instancia de encuentro, escucha y reflexión entre quienes habitamos, trabajamos y sostenemos actividades en la región noreste del Área Metropolitana de Montevideo.

Durante tres jornadas intensas de intercambio entre los días del 18 al 20 de febrero de 2025 en la sede del PIM, fuimos parte de esta propuesta **vecinos y vecinas, representantes de organizaciones sociales, operadores técnicos, docentes, estudiantes, militantes barriales y académicos**, con trayectorias diversas y roles distintos, pero con un interés común: contribuir a repensar las políticas públicas desde nuestras experiencias, saberes y necesidades<sup>3</sup>.

Esta escuela no fue un punto de llegada, sino una *apuesta a comenzar procesos más amplios y sostenidos* que, nos permitan poner en diálogo iniciativas existentes, voluntades dispersas y preocupaciones compartidas. Nos propusimos reunirnos para escucharnos, identificar problemas comunes, visibilizar aprendizajes y pensar colectivamente propuestas y caminos de acción que no partan desde arriba, sino que se construyan desde los territorios, desde abajo hacia arriba, con perspectiva interseccional y sentido de justicia social.

Nos reconocemos parte de un momento de transición institucional, en el que recientemente se renovó la gestión del gobierno nacional y estamos en procesos de transición a nivel de Intendencias y municipios. En este contexto, reafirmamos la importancia de que las nuevas autoridades **reconozcan y valoren los procesos de base, las redes organizadas, los espacios de militancia cotidiana y las iniciativas que emergen en los barrios**. Las políticas públicas no pueden ser solo el resultado de decisiones técnicas o administrativas, sino que deben nacer del **diálogo entre Estado y comunidad**, a partir de lo que los propios territorios identifican como necesidad, urgencia y posibilidad, lo que resulta fundamental en la construcción de las agendas.

Desde esta perspectiva, entendemos las políticas públicas como **procesos sociales complejos**, que deben ser abiertos a la participación ciudadana, ser sensibles a las desigualdades históricas, y **capaces de transformarse a partir de la escucha y la experiencia situada**. Apostamos a una construcción colectiva de políticas que no reduzcan la participación a la consulta o a lo simbólico, sino que permitan incidir en el diseño, implementación, monitoreo y evaluación de lo que se hace desde y para los territorios.

---

<sup>1</sup> El Programa Integral Metropolitano (PIM) es un programa territorial de la Universidad de La República (Udelar), que desarrolla en modo integrado las funciones universitarias de investigación, extensión y enseñanza, promoviendo abordajes interdisciplinarios y el diálogo de saberes con la comunidad en el área geográfica comprendida por una parte del Municipio E (Centro Comunal Zonal 6), el Municipio F del Departamento de Montevideo y el Municipio de Barros Blancos del Departamento de Canelones. Lleva adelante su tarea desde el año 2008, sosteniendo el trabajo ininterrumpido en territorio desde entonces. <https://pim.udelar.edu.uy/portal/institucional/>

<sup>2</sup> La Red Camino Nordeste es una red de actores locales en el Municipio F de Montevideo, Uruguay, que se enfoca en la articulación, comunicación e intercambio entre instituciones que trabajan en la zona. Su objetivo principal es contribuir al diagnóstico de la realidad territorial, generando posibles abordajes para las problemáticas identificadas y buscando incidir políticamente, promoviendo el ejercicio de derechos y la participación comunitaria. <https://laredcaminonordeste.blogspot.com/>

<sup>3</sup> Hemos de destacar el aporte del docente Julián González del Instituto de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales e integrante del EFI “Reflexiones situadas sobre injusticias, opresiones y violencias” con que articula el PIM, quien aportó en la primera jornada a conceptualizar sobre las políticas públicas y la participación social.

Esta escuela, organizada desde la Universidad de la República (en particular desde el PIM) y junto a la Red Camino Nordeste, se inscribe en esa vocación transformadora: la de construir conocimiento, propuestas y acciones **con y desde el territorio**, reconociendo la pluralidad de actores y saberes, y **abriendo horizontes de esperanza y compromiso compartido**.

## **2. Ideas claves desde el territorio en torno a tres ejes: vivienda, educación y trabajo<sup>4</sup>**

En la segunda jornada de la Escuela de Verano nos propusimos detenernos en tres ejes que atraviesan las condiciones de vida de quienes habitamos el Municipio F: la vivienda, la educación y el trabajo. Lo hicimos desde el diálogo entre actores institucionales, organizaciones sociales y experiencias de vida concretas, reconociendo que no son temas separados, sino partes de una trama común que se expresa en las desigualdades, las resistencias y las posibilidades del territorio.

La **vivienda** fue abordada no solo como techo o infraestructura, sino como una **fábrica de condiciones de vida**, donde se sostiene lo cotidiano y se definen formas de cuidado, vínculos afectivos, crianza y reproducción social. En este sentido, la vivienda se presentó como un espacio de lucha, atravesado por una tensión estructural: **la lógica del capital y la especulación inmobiliaria contra la lógica del cuidado y la vida digna**. Reconocimos que muchas veces las políticas públicas reproducen una mirada fragmentada, centrada en soluciones habitacionales individuales, que debilitan los lazos comunitarios y dificultan la construcción colectiva de soluciones. Desde el territorio, en cambio, **emergen algunas prácticas y discursos que revalorizan el hacer común, las redes de solidaridad y la defensa del derecho a habitar sin miedo, sin desarraigo y sin precariedad**. Esto se expresó con fuerza en los relatos de vecinos/as de zonas de realojo, en cooperativas de vivienda, y en la crítica a las lógicas tecnocráticas que no dialogan con los saberes del barrio.

En el eje del **trabajo**, se planteó una fuerte crítica a la desconexión entre las políticas sociales, laborales, industriales y educativas. Esta fragmentación no solo debilita las respuestas del Estado, sino que deja terreno fértil para que avancen formas de precarización, explotación y violencia social. Los territorios periféricos como el Municipio F de Montevideo, sufren con mayor intensidad estas consecuencias, al estar históricamente **desconectados de los centros de decisión y planificación económica**. Sin embargo, también se recuperaron experiencias y propuestas que abren caminos: **la economía social y solidaria como alternativa concreta**, las formas autogestionadas de producción, el vínculo entre trabajo, ambiente y cuidado, y la necesidad de incluir estas discusiones en el campo educativo, como parte de la formación crítica y ciudadana de las nuevas generaciones.

En cuanto a la **educación**, se reflexionó sobre el riesgo de reducirla a un simple servicio o dispositivo de control social. Frente a esa mirada, se propuso reivindicarla como un **derecho ampliado, un proceso colectivo**. La baja participación de las familias en las comunidades educativas fue leída no como falta de interés, sino como consecuencia de obstáculos materiales (transporte, tiempos, condiciones laborales) y simbólicos (desconexión institucional, falta de reconocimiento del saber

---

<sup>4</sup> Vale destacar, que para enriquecer el abordaje de estos tres ejes se contó con una mesa e intercambio durante la segunda jornada, en la que participó en el aquel momento designado Director Nacional de Educación Prof. Gabriel Quirici, las docentes Ec. Mariana García y Soc. Florencia Castelló que integran el espacio “Vivienda en Diálogo: preocupaciones y propuestas de organizaciones sociales junto a la Universidad”; y Carlos Aulet integrante del PIT CNT, representante de los trabajadores en el Fondo para el Desarrollo del Instituto Nacional de Cooperativismo.

popular). Se habló de la urgencia de construir una **conciencia educadora territorial**, que convoque no solo a docentes y estudiantes, sino también a vecinas, referentes, organizaciones barriales, equipos de salud, cultura, deporte. La escuela, el liceo o el CAIF no pueden pensarse como burbujas desconectadas del barrio, sino como parte de una red más amplia que **educa, cuida y transforma desde lo común**.

En los tres ejes –vivienda, trabajo y educación– se compartió una certeza común: **las políticas públicas deben construirse desde abajo hacia arriba, reconociendo el valor de los saberes situados, la experiencia acumulada y las luchas sostenidas en los territorios**. Esto implica desmontar las lógicas que imponen soluciones desde el escritorio, sin diálogo con quienes habitan y sostienen cotidianamente el territorio. Implica también habilitar procesos reales de participación, con capacidad de incidir en las decisiones, y no meros rituales de consulta.

### *Transversalización de la perspectiva de género*

A lo largo de estas discusiones emergió con fuerza la necesidad de **transversalizar el enfoque de género** en todas las políticas públicas. No se trata solo de “incluir a las mujeres” o de nombrar a las disidencias, sino de cuestionar las estructuras que sostienen las desigualdades, la invisibilización del trabajo de cuidados, la precarización feminizada, las violencias cotidianas y el silenciamiento de voces históricamente relegadas.

En vivienda, esto implica reconocer que **las mujeres son mayoritariamente quienes gestionan el hogar, crían y cuidan**, y muchas veces acceden a soluciones habitacionales de forma más precaria o sin redes de apoyo. En trabajo, significa ver cómo **el mercado laboral continúa reproduciendo brechas salariales, condiciones de informalidad y formas de explotación diferenciadas por género**, y cómo el llamado “empreendedurismo” muchas veces se presenta como única salida para mujeres en situación de vulnerabilidad. En educación, nos interpela a revisar los contenidos, los espacios, las formas de vincularnos, y a construir **instituciones educativas libres de violencia y abiertas a la diversidad**.

El género no puede ser una dimensión más, ni una etiqueta decorativa. **Debe ser parte estructural del diseño, la implementación y la evaluación de las políticas públicas**. Esto demanda trabajar con perspectiva interseccional, reconociendo que las desigualdades de género se cruzan con la clase, la etnia, la edad, la discapacidad, la orientación sexual y otros ejes de discriminación.

Desde la Escuela de Verano reconocemos que no hay transformación posible sin **mirada feminista y compromiso con la equidad**. Se demandan políticas públicas que no solo nombren la igualdad, sino que la hagan realidad en las vidas concretas de nuestras vecinas, compañeras y comunidades.

### **3. Problemas y discusiones**

A lo largo de las jornadas de la Escuela de Verano, se hicieron visibles numerosas tensiones, obstáculos y contradicciones que enfrentan las comunidades del Municipio F y territorios adyacentes conectados a la hora de participar, incidir y ser escuchadas en las políticas públicas que afectan sus vidas. Los problemas discutidos no fueron abstractos ni teóricos: se expresaron desde la experiencia viva de quienes habitan, trabajan, cuidan, se organizan y militan en el territorio.

Estos problemas no son nuevos, pero siguen siendo estructurales, persistentes y muchas veces invisibilizados por parte de los organismos estatales. Se organizan en distintos niveles, que a su vez se entrelazan: *barreras estructurales, institucionales, simbólicas y territoriales*<sup>5</sup> que condicionan la posibilidad de una participación real y transformadora.

#### *a) Barreras estructurales: desigualdad y desarticulación de políticas*

Una de las principales discusiones giró en torno a la desconexión entre las políticas sociales, educativas, laborales y habitacionales. Se señaló con claridad que la falta de articulación entre ministerios, intendencia y actores comunitarios debilita profundamente las respuestas del Estado en los barrios más postergados del Municipio F y cercanías.

En el caso de la *vivienda*, se denunciaron **realojos mal planificados**, sin contemplar las dinámicas barriales, los vínculos comunitarios ni la presencia de dispositivos de salud, educación o transporte. Los procesos llevados adelante por el **Ministerio de Vivienda** fueron señalados como **tecnocráticos, verticalistas y lejanos a las realidades del territorio**. “Deciden desde afuera dónde vivir, sin conocer las bocas, los peligros, las redes. No nos escuchan ni nos preguntan”, señaló una vecina de Isla de Gaspar.

En el eje del *trabajo*, se subrayó el avance de formas de **precarización estructural, la informalidad, el emprendimiento forzado como salida laboral y abandono de los territorios como espacios productivos**. Se remarcó la **falta de presencia de políticas activas del Ministerio de Trabajo**, así como la ausencia de una estrategia de desarrollo económico para las periferias urbanas. Esto abre paso a otras lógicas: mafias, economías ilegales, violencia estructural.

Se advirtió además la **desarticulación entre MIDES y las redes comunitarias**, especialmente tras el desmontaje de programas como los SOCAT<sup>6</sup>, Uruguay Trabaja, Jóvenes en Red y la pérdida de capacidades de los equipos de base. “El Estado se fue replegando de a poco, y quedamos nosotras sosteniendo lo que se podía”, dijo una técnica de una organización barrial.

#### *b) Barreras institucionales: participación fingida y poder burocrático*

Otro eje crítico de discusión fue el carácter muchas veces simbólico o superficial de los espacios de participación habilitados desde el Estado. Se mencionaron casos de presupuestos participativos, mesas de convivencia o dispositivos interinstitucionales que se convocan pero luego no inciden en la toma de decisiones reales.

---

<sup>5</sup> En este documento, cuando hablamos de **barreras estructurales** nos referimos a condiciones históricas y sociales profundas que generan desigualdad, como la pobreza, la falta de acceso al trabajo digno, a la vivienda o a la educación. Las **barreras institucionales** son aquellas que surgen del funcionamiento del propio Estado o de las organizaciones, como trámites complejos, falta de respuestas o decisiones que no consideran la realidad de los barrios. Las **barreras simbólicas** tienen que ver con los prejuicios, estigmas o formas de ver a las personas y a los territorios que limitan su participación y reconocimiento. Y las **barreras territoriales** son aquellas vinculadas al lugar donde se vive: distancias, falta de transporte, servicios alejados, o decisiones tomadas sin conocer el territorio.

<sup>6</sup> El SOCAT (Servicio de Orientación, Consulta y Articulación Territorial) es un servicio que apunta a impulsar el desarrollo comunitario y la activación de redes de protección local a través de la participación de vecinos e instituciones públicas y privadas, que tienen en común el hecho de trabajar o vivir en el mismo territorio. <https://dinem.mides.gub.uy/14069/socat>

“Te escuchan, pero no te responden. Participás, pero no cambia nada”, resumió una vecina. La **falsa participación** y la **falta de respuesta concreta** generan desgaste, desconfianza y desmovilización. Se remarcó que muchas decisiones ya vienen tomadas, y que **la consulta aparece como un mecanismo de legitimación, no de construcción compartida**.

A nivel institucional, se criticó la **burocratización y el poder excesivo de los mandos medios**, que bloquean iniciativas, ralentizan procesos o responden a otras lógicas (partidarias, de gestión o de control). Técnicos de base, incluso dentro del Estado, señalaron que “a veces enunciamos problemas, pero los de arriba hacen lo que les conviene, no lo que hace falta”.

También se problematizó la **ausencia de una descentralización real**. Si bien los municipios fueron pensados como herramientas para acercar el Estado al territorio, “el Municipio F es tan grande que termina siendo tan lejano como la Intendencia”. Se valoraron como más cercanos los antiguos centros comunales, pero se reclamó una **reforma seria del sistema de participación municipal**.

### *c) Barreras simbólicas, culturales y sociales*

Las barreras simbólicas y culturales también fueron ampliamente debatidas. Se habló de los prejuicios que pesan sobre los territorios populares, que muchas veces son vistos desde las instituciones como lugares de carencia, violencia o dependencia. Esa mirada estigmatizante se cuele en las políticas públicas, en los medios y en la manera en que se concibe la intervención estatal.

Se remarcó la **falta de reconocimiento al saber popular y al trabajo comunitario**, que es sostenido principalmente por mujeres, cuidadoras y activistas territoriales. “No es solo falta de recursos, es falta de respeto. Nos ven como beneficiarias, no como interlocutoras válidas”, se escuchó en una de las mesas.

También se discutió la **barrera de la información**: el lenguaje técnico, los canales institucionales inaccesibles, la ausencia de materiales claros o la falta de comunicación con perspectiva de derechos hacen que muchas personas no accedan a lo que les corresponde o se alejen de los espacios de decisión.

A esto se suma la **fragmentación interna en los barrios**, entre viejos y nuevos habitantes, asentamientos y complejos, organizaciones formales e informales, que dificulta la construcción de una voz común frente al Estado.

Frente a este conjunto de problemas, emergen también múltiples resistencias, aprendizajes y caminos colectivos que se han ido tejiendo en el territorio. Las redes de ollas, las organizaciones sociales, las cooperativas, las experiencias de educación popular, los promotores de salud, las huertas comunitarias, los espacios culturales, los sindicatos, las redes de cuidado... son formas de respuesta que desde hace años sostienen la vida en el Municipio F. Sobre esas fortalezas queremos pensar los desafíos.

#### 4. Fortalezas y desafíos: sostener lo construido, potenciar lo posible

La Escuela de Verano fue, en sí misma, una expresión de las fortalezas del territorio: la capacidad de reunir actores diversos, de poner en diálogo saberes situados con marcos conceptuales, de construir comunidad a partir del reconocimiento mutuo. Fue también un espacio donde pudimos ver con más claridad los límites de nuestras prácticas, las fragmentaciones, los silencios que aún persisten y los desafíos que tenemos por delante si queremos transformar no solamente los discursos, sino las condiciones concretas de vida en el Municipio F.

Una de las principales fortalezas que emergió con fuerza es la **existencia de redes comunitarias vivas, comprometidas y con trayectoria**. La experiencia de la **Red de Ollas Populares de Bella Italia**, surgida en el contexto crítico de la pandemia, es ejemplo de cómo la autoorganización barrial puede sostener no solo la alimentación, sino también la dignidad, la solidaridad y la capacidad de proyectar futuro. El modo en que esa red trascendió el asistencialismo, incorporando talleres, formación, vínculos con el centro juvenil y con el PIM, muestra que **los territorios no son solo lugares de demanda, sino también de creación de alternativas**.

Otro ejemplo de fortaleza es la existencia de **espacios y sujetos organizados con anclaje histórico en el barrio**, como las cooperativas de vivienda, los promotores de salud comunitaria, las huertas urbanas, los sindicatos territoriales y las mesas de coordinación local. Estas iniciativas no solo brindan respuestas concretas, sino que también construyen vínculos, sostienen la vida cotidiana y promueven participación. Son, muchas veces, el tejido invisible que impide que la crisis sea aún más devastadora.

En el plano institucional, se reconoció el valor de contar con **operadores técnicos comprometidos con el territorio**, que a pesar de los límites de sus instituciones, sostienen puentes, escuchan, conectan y traducen demandas. El vínculo entre actores estatales, organizaciones barriales y espacios universitarios como el Programa Integral Metropolitano ha permitido consolidar experiencias valiosas de trabajo intersectorial.

Sin embargo, **estas fortalezas no están exentas de tensiones ni de riesgos**. Una de las discusiones más recurrentes fue la necesidad de **sostener en el tiempo los procesos colectivos**, frente al desgaste, la rotación de referentes, la falta de recursos o la desarticulación de políticas públicas. La discontinuidad institucional, el cambio constante de autoridades o referentes en los organismos estatales y la falta de presupuestos que acompañen los procesos comunitarios, afectan seriamente la posibilidad de sostener lo logrado y de proyectar a futuro.

También se señaló con preocupación la **fragmentación dentro del propio territorio**, producto de años de políticas que incentivaron el abordaje individualizado de los problemas. La competencia entre proyectos, la lógica de “cumplir con lo nuestro” sin mirar lo común, o incluso las disputas de poder en espacios barriales, son obstáculos que hay que nombrar y trabajar colectivamente.

Otra tensión importante tiene que ver con la **sobrecarga de responsabilidades en las organizaciones sociales y actores comunitarios**, que muchas veces asumen tareas que deberían ser garantizadas por el Estado. Si bien valoramos la potencia de la autogestión, no podemos normalizar que el

sostenimiento de derechos básicos —como la alimentación, la vivienda, la educación o el trabajo digno— recaiga sobre la buena voluntad de la comunidad.

Por último, se discutió la necesidad de **fortalecer los espacios de articulación territorial**, no solo entre organizaciones, sino también con las instituciones públicas, autoridades locales y la universidad. Es necesario construir una cultura política donde el diálogo, la planificación conjunta y la corresponsabilidad sean prácticas habituales, y no excepcionales.

Estos desafíos no nos paralizan. Al contrario, **nos interpelan a revisar nuestras prácticas, a consolidar lo que funciona, a abrir el juego a nuevas voces, a ampliar los márgenes de la participación real**. Lo trabajado en la Escuela de Verano deja en claro que hay un acumulado territorial valioso, con capacidad de incidir si se generan las condiciones adecuadas.

Sabemos que no partimos de cero. Tenemos saberes, tenemos redes, tenemos experiencias. También tenemos límites, cansancio y obstáculos. Pero sobre esa base construimos la posibilidad de hacer política desde abajo, con los pies en el barrio y la mirada puesta en el horizonte. El desafío ahora es proyectar. Pensar juntos hacia dónde vamos, qué queremos sostener y qué queremos transformar. Esa es la tarea del próximo tramo.

## **5. Prospectiva: sostener el tejido, disputar el horizonte**

La Escuela de Verano no fue un evento aislado, sino parte de un proceso más amplio de articulación territorial que queremos continuar y profundizar. Lo que aquí se expresó —con fuerza, claridad y también con preocupación— es que hay un acumulado vivo en los territorios del Municipio F y cercanías: saberes, redes, prácticas, vínculos, propuestas. Pero también hay límites estructurales, institucionales y simbólicos que necesitamos transformar para que la vida en los barrios deje de ser una lucha diaria por lo mínimo y empiece a ser una construcción colectiva de dignidad.

Desde este presente urgente que compartimos, miramos hacia adelante con la convicción de que **las políticas públicas no deben ser sólo acciones técnicas o administrativas**, sino herramientas para garantizar derechos, redistribuir poder, sostener la vida y fortalecer el tejido social. Para eso, es necesario construirlas **desde abajo**, con protagonismo territorial, con participación real, con mirada interseccional y con compromiso institucional sostenido.

Nos proyectamos hacia un territorio donde **la planificación no se hace sin la gente**, donde las decisiones no bajan desde un escritorio, sino que se discuten en mesas amplias, plurales, con voces diversas. Y para eso, **proponemos sostener y fortalecer espacios como esta Escuela de Verano**, que funcionen como puntos de encuentro, reflexión y producción de propuestas entre organizaciones sociales, instituciones públicas, equipos técnicos, colectivos vecinales y la Universidad.

Apostamos a la continuidad de estas instancias, no solo como eventos anuales, sino como parte de una **estrategia de formación territorial sostenida**, que incluya espacios de seguimiento, nuevas ediciones itinerantes, ciclos de formación y articulación entre los actores de base. Queremos que estas prácticas pedagógicas, políticas y comunitarias formen parte del hacer cotidiano de nuestras redes, escuelas, cooperativas, organizaciones y espacios barriales.

En este camino, vemos como una **herramienta útil** el **mapa web dinámico de la Red Camino Nordeste**, desarrollado desde el Programa Integral Metropolitano de la Universidad de la República (PIM-Udelar). Esta plataforma interactiva, disponible públicamente (<https://arcgis/1TLHm11>), permite **visualizar la geolocalización de las organizaciones, instituciones y mesas de articulación territorial**, ofreciendo un recurso concreto para la **planificación de actividades, el diagnóstico situado y la difusión de las iniciativas territoriales**. Además, el mapa queda abierto a seguir creciendo e incorporando capas de información, lo que lo transforma en una herramienta viva, en construcción permanente.

El uso de este tipo de instrumentos refuerza una idea central: *planificar es también visibilizar, narrar, territorializar los vínculos y conflictos que atraviesan nuestras comunidades*. Apostamos a que el mapa sea un soporte no solo técnico, sino también político y pedagógico, que nos permita seguir construyendo una red de redes con memoria, proyección y capacidad de incidencia.

Sabemos que las transformaciones que necesitamos no se darán sin tensiones. Por eso, este documento es también un **llamado de atención a la nueva gestión presidencial en curso, así como a las próximas administraciones departamentales y municipales, y a los organismos estatales que operan en el territorio**. Reclamamos compromiso, diálogo, presencia efectiva y continuidad en las políticas públicas. Lo que está en juego es mucho más que la ejecución de programas: está en juego la posibilidad de que las comunidades organizadas sean reconocidas como actores válidos en la construcción de lo común.

Valoramos que no es suficiente con abrir espacios de participación si no hay voluntad política de que esas voces *transformen* lo que se decide. Reconocemos también la importancia de que las políticas además de ser hechas “para” la gente también deban hacerse “con” la gente, desde sus saberes, necesidades y prioridades. **Las experiencias acumuladas en este territorio son prueba de que cuando se articula el saber popular con la acción colectiva, y se construyen puentes con la institucionalidad comprometida, es posible generar cambios reales.**

Por eso, **nuestro horizonte es seguir tejiendo**, seguir sosteniendo la red, seguir habitando las contradicciones sin resignar la esperanza. Queremos que cada política pública que llegue al Municipio F y los territorios conectados, sea también una oportunidad para fortalecer la organización, la autonomía y la capacidad de los territorios de decidir sobre sus propias vidas.

Esta Escuela de Verano nos deja aprendizajes, preguntas, debates y certezas. Pero sobre todo, nos deja la responsabilidad de no quedarnos quietos. De seguir abriendo caminos, de defender lo colectivo, de **construir desde el barrio políticas que hablen de justicia, dignidad y desarrollo en su amplio sentido de protección a la vida**. Como dijimos al inicio: no hay transformación posible sin territorio, sin vínculos, sin organización. Y sobre esa base, seguimos caminando<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Vale ver a propósito del evento, leer la siguiente nota:

<https://pim.udelar.edu.uy/portal/noticias/concluyo-la-escuela-de-verano-con-reflexiones-sobre-como-generar-politicas-pu-blicas-desde-abajo-hacia-arriba/>